



# Editorial



Hna. Mercedes Leticia Casas Sánchez, F.Sp.S.  
Presidenta de la CLAR

Con motivo de los 50 años de la apertura del Concilio Vaticano II y de los 40 del inicio de la Teología de la Liberación se organizó el I Congreso Continental de Teología Latinoamericana en la Universidad de Unisinos de Sao Leopoldo/RS Brasil. Participaron unas 750 personas entre jóvenes y adultos, laicas y laicos, religiosas y religiosos, sacerdotes y obispos y hermanas y hermanos de otras confesiones cristianas. No hay duda de que con esta ocasión se vivió un verdadero *kairós* y se movilizó la comunidad teológica del Continente.

La revista CLAR en este número se hace eco de este acontecimiento y acerca a las Religiosas y religiosos del Continente lo más importante de lo que se reflexionó y propuso para la animación de la Iglesia de América Latina y el Caribe. Nuestra intención no es otra que fortalecer nuestra esperanza, una esperanza que nos impulsa a poner nuestras vidas al servicio del Reino de Dios. Queremos reafirmar una convicción con este número: el camino que emprendimos en Medellín, ha de seguir siendo nuestro camino en este tiempo.

La CLAR estuvo presente en este Congreso y lo estuvo en su preparación; la Vida Consagrada latinoamericana y caribeña cree que la memoria agradecida del caminar del Concilio Vaticano II en nuestro Continente, así como de su recepción especialmente concretizada en la Teología de la Liberación se ha plasmado en una visión y una praxis inspiradora y profética del seguimiento de Jesús. Este seguimiento de Jesús ha precisado y seguirá precisando de una teología seria, bien elaborada y que lleva y alimenta una espiritualidad, una pastoral y una opción sociocultural y, por supuesto, una transformación de la sociedad en función de la justicia; de una buena teología de la que nace la pasión por Jesús y por los pobres, basada en la Palabra, con rigor científico y que tenga como referencia constante la realidad.

Entre los horizontes más paradigmáticos que pudimos vislumbrar en el Congreso está el de una Iglesia más pneumática, que escuche los clamores del Espíritu en nuestros pueblos, en la creación, en la realidad... y que al mismo tiempo viva llevada por este mismo Espíritu, por la Ruáh que es la protagonista de la liberación más profunda y de la que todavía tenemos mucho camino por hacer. Por eso este número de la Revista CLAR propone escuchar el clamor de los pobres que tienen rostros bien diversos y que con todos ellos nos llevan a la solidaridad, la inclusión, la compasión y la misericordia. La invitación que hacemos al cuidado de la creación es como el “humus” de la vida, y de la Vida en abundancia; potencia los pequeños y grandes detalles y compromisos que tienen una gran energía transformadora.

No hay duda de que en Unisinos se recordó que en la reflexión teológica latinoamericana hay temas irrenunciables. Los evocamos en este número. También hay temas pendientes. Los recogemos en estas páginas. Varias veces sonó la palabra paradigma; de él ha habido un cambio pero no es fácil dar con el nuevo. Ello supone formular una alternativa antropológica y para ello se ofrecen pistas. Hemos querido poner de relieve, como ya evocábamos, las propuestas eco feministas que se presentaron en el Congreso. Es una deuda que tiene la Iglesia. Por ello hemos querido incluir en este número la respuesta llena de fe y audacia que la LCWR se ha comprometido a dar “navegando los

cambios”, como una Vida Religiosa más mística y profética, de acuerdo a lo que escribió la presidenta de la LCWR.

Para las Religiosas y Religiosos que no pudieron participar era importante acercar esta reflexión a la Vida Consagrada. Este aspecto será nuestra tarea en los próximos años pero hemos querido iniciarla. Lo hacemos en el apartado de las Perspectivas que van en esa línea. Se ofrece una buena síntesis. Se toman tres muestras y que son más que muestras. Se acerca a los pueblos indígenas, a los pueblos afros y a todos aquellos que hacen el esfuerzo de lectura popular de la Biblia.

“Cerca de Dios, cerca de los Pobres” es el mensaje que nos dejó Gustavo Gutiérrez en el Congreso. Es el mensaje que quiere transmitir este número de la Revista CLAR, con un saludo gozoso y lleno de esperanza con motivo del nacimiento del Salvador en los tiempos actuales; que su cercanía nos acompañe durante todos los días del Año Nuevo, 2013.